

68.

Ha llegado á nuestras manos una carta que escribía en junio la condesa de Perez Galvez á su marido, que se hallaba en Querétaro: por ella vemos quan desengañada está la gente de aquella capital, aun la mas preocupada, de que pueda Venegas con su infernal sistema lograr, no digo la pacificación del reyno, pero ni aún profundar como ellos desean una guerra que es en su concepto el arbitrio único de asegurar sus existencias.

Esta señora, honor de su sexo, se manifiesta en los términos más insinuantes contra los falaces bandos del gobierno, tratando solo de asegurar la poca plata que se concede á los oprimidos habitantes de México, convencida como ella dice, de que luego repetirán otra orden para la coleccion de la que ahora se les ha dexado, no siendo otra la mente del tirano que saber las facultades de cada familia para exigirles sus iniquas contribuciones, y dexar á los vecinos reducidos á la indigencia.

Confirma que el obispo de Puebla pidió á Venegas se quitase á los gachupines militares por serie insuflibles sus excesos escandalosos, y añade que es insoportable el manejo que comienzan á observar en México esos hombres impios é inmorales, principalmente en el teatro, donde insultan con desearo al público, bautizandolo de insurgente.

Pueblo fidelísimo de México ¿como podeis tolerar á esos hombres que perecerian en un momento, al primer impulso de vuestra indignacion: cortos en número, cobardes por naturaleza, odiados de Dios y de los hombres ¿podrian resistir un solo instante los esfuerzos de vuestro bizarro valor, hijo ya de la justicia, de la razon y del convencimiento? ayudadnos no solo con el corazon sino tambien con los brazos, y mientras aquí nosotros inspiramos á los vecindarios fidelidad y confianza, vosotros que componéis el gran pueblo de la nacion, acreditad que queréis no solo ser llamados á la gloria sino tambien á la fatiga.

En la imprenta de la nacion.

EXTRAORDINARIO.

ILUSTRADOR AMERICANO

DEL LUNES 10 DE AGOSTO DE 1812.

Tlalpujahuá 10 de agosto.

El Exmó. Sr. D. Josef Maria Liceaga, vocal de la suprema junta de América, avisa desde Yurira al Exmó. Sr. Presidente de la misma, con fecha 8 del corriente, que la division destinada por S. E. al mando del comandante Saucedo para interceptar el comboy que el 7 pasaba por Salamanca, habia logrado el mas brillante triunfo, apoderandose de cantidad muy crecida de cargas, y matando mas de ciento y treinta enemigos de la partida que lo custodiaba.

En celebridad de esta plausible noticia el Exmó. Sr. Presidente, deseoso de corresponder al entusiasmo con que ha sido recibida de este fidelísimo vecindario, ha mandado se solémnice, con un repique general y salvas de artilleria, que ha contribuido sobremanera á mantener y fortificar la disposicion jamás desmentida de estos habitantes honrados.

Tenemos la satisfaccion de anunciar igualmente al público otra noticia no menos importante, comunicada á la superioridad por el Sr. mariscal de campo D. Benedicto Lopez, comandante de la guarnicion de Zitácuaro. El enemigo fué sucesivamente arrojado de Tilosto y de la Asuncion Malacatepec, y puesto en dispersion por un puñado de hombres casi inermes, sin otra desgracia que la de haber salido gravemente herido el quartel maestro D. Ignacio Ponce, cuyo valor tantas veces acreditado lo hace en todas las acciones desafiar los riesgos y ponerse en lo mas inminente del peligro: permanezca su nombre grabado con caracteres inmortales en los corazones de sus conciudadanos, y su exemplo imitado de quantos deseen seguirlo en la carrera de su heroismo, sea la recompensa que le tributemos, y el honor que consagremos á su memoria indestructible.

EN LA IMPRENTA DE LA NACION.

Núm. 23.

ILUSTRADOR AMERICANO

DEL SABADO 12 DE SEPTIEMBRE DE 1812

Nuestros enemigos han logrado con harto dolor de la justicia y de la humanidad infamar algunos pueblos que han prestado incantos, oídos atentos á sus sugerencias; uno de estos era el desventurado pueblo de San Agustín, inmediato á Actopan, quien sordo á los reclamos del gobierno legítimo, y á las insinuaciones de los comandantes vecinos cometi6 el atrevimiento de armarse por sí mismo, y sistemar una formal resistencia.

Fué indispensable tratar de su escarmiento y se encomend6 la accion al capitán D. Josef María Rosillo, quien el dia 2 del pasado con cincuenta hombres logró un completo triunfo sobre aquella informe division, dexando tendidos cincuenta y tres enemigos, tomádoles dos fusiles y diez y nueve lanzas, habiendose apreadido á los dos cabecillas que fomentaban tan iniqua conducta.

Triunfos son estos verdaderamente, en los que nuestra tropa se disciplina y prepara á otros mayores; pero ¡oh dolor! en todo el desgraciado pueblo de San Agustín no se hallaba un solo europeo que pagase el delito de su seducion. Americanos ¿hasta quando conoceremos nuestros derechos y formaremos un solo cuerpo para no despedazarnos mutuamente?

El Exm6. Sr. Dr. D. Josef Sixto Verdasco, vocal de la suprema junta, dirige al Exm6. Sr. presidente el parte siguiente.

Exm6. Sr.—Consequente al pacto acordado en nuestra temporal, politica é indispensable separacion para sistemar el buen órden en las provincias demarcadas, tengo el honor de comunicar á V. E. los progresos de nuestras armas en los encuentros que gloriosamente han sostenido en esta de mi mando contra las orgullosas tropas que llaman del gobierno.

La reunion de gentes y armas ocupaban mi atencion en Uruapan, quando se me avis6 que el enemigo en número considerable salia de Valladolid con las miras de acopiar víveres y sistemar con Negrere un golpe al punto de mi re-

e'

sidencia, lo que no dudé, por lo que expresaban las cartas interceptadas.

Juzgué oportuno no comprometer accion y si retirarme con la mayor fuerza, y dirigir á varios puntos partidas pequeñas de caballeria que los hostilizasen, obligandolos á mudar de plan.

El primero que chocó con ellos fué el comandante D. Tomás Rodriguez que repelió una avanzada enemiga de sesenta hombres, haciendoles pérdida considerable, sin tener ninguna por nuestra parte. Casi al mismo tiempo tuvieron por otro punto la de veinte hombres, estando contestes las noticias de que entre ellos fué uno el segundo comandante.

Estos golpes los atemorizaron hasta el extremo obligandolos á no juzgarse seguros si no en sus cuarteles, y aprovecharon un momento para dirigirse á Paztquaro, donde de nuestras tropas les quitaron todos los atajos.

Noticioso Truxillo del estado de su expedicion mandó otra de mas de cien hombres á la direccion del capitán de nueva España el havanero Josef Fuentes, la que batida por los gefes D. Felipe Arias y D. Juan Montañó, fué enteramente destruida, quedando en nuestro poder mas de cien fusiles, todas las demás armas, cargas y quanto conducian, y á excepcion de diez ó quince hombres que fugaron, los restantes quedaron muertos ó prisioneros, contandose entre los últimos al comandante Fuentes.

Al siguiente dia sostuvo Rodriguez un encuentro con Linares, y aunque muy excedente este en fuézas perdió veinte hombres, entre ellos seguramente algunos principales, pues se sepultaron en Paztquaro con la mayor solemnidad.

Ellos fugaron de aquella ciudad teniendo que sufrir en su entrada á Valladolid la vergüenza de conducir su ratero cargamento en carretas y burros, habiendo padecido en todo el tránsito continuos golpes de nuestras partidas.

Casi el mismo ha sido el resultado de otras guerrillas por Angamacutiro, Churincio y Penjamillo, y aunque todo de poca consideracion me lisongo de que reunidas estas fuerzas comunicaré á V. E. en lo sucesivo noticias mas interesantes. Dios guarde á V. E. muchos años. Quartel general en Tancitaro agosto 29 de 1812. = Dr. Josef Sixto Verdusco. = Exmó. Sr. presidente Lic. D. Ignacio Rayon.

Nota. El perverso Fuentes aprendido en las cercanias de Paztquaro sufrió la pena de arcabuceado como merecia por sus maldades, pero no puede verse sin asombro que entre los papeles que conducia eran varios exemplares del impio bando de ese ateista andaluz, en que declara á los eclesiasticos sujetos al fuero militar con una instruccion para que circulasen por la religiosissima y benemérita provincia de Valladolid, y aun habrá plumas semejantes á la del v. l. palaciego Beristain que se atrevan á decir que Dios protége la causa de los tiranos gachupines? No basta para esto haber perdido el honor y la vergüenza, es indispensable también haber hechado el resto á la moral y á la religion.

Justo Dios! si este horrendo atentado con que han vulnerado la inmunidad divina de tus sacerdotes será tal vez el crimen que haga rebosar el cáliz de tu furor derramando sobre ellos tu enojo y tu indignacion? No lo permita el cielo, y ya que ingratos á la patria que los alimenta no conocen sus deberes, conozcan á lo menos el azote que en todas sus expediciones ha descargado la providencia desde el funestisimo para ellos dia 25 de junio.

Y tú eclesiastico adulador, atezado ilustrador, ya que en estado, tu edad y tu destino deben estimularte á una conducta honrada é ingenua, teme y con razon, que algun dia llorarás el justo castigo de tu impia adulacion á un despota sanguinario, marcado ya con la horrenda nota de anti-eclesiastico. Tus papeles, tus insinuaciones, y tus falacias han sido tal vez las que han acabado de decidir á Venégas para levantar el patibulo contra los ungidos del Señor. ¡Ah! yo veo en tí un Aman, que dice, elevemos una cruz para Mardocheo; no sea que quando implorés las misericordias de tu patria á quien tanto has ultrajado, comandó sobre su clemencia y sobre el respeto que con tanta gloria manifiesta á los sacerdotes, únicamente se te responda: *suspendatur Aman in patibulo quod paraverat Mardocheo.*

Y vosotros sacerdotes beneméritos, que elevandolos á los temores que inspira un gobierno arbitrario, en el centro mismo de la opresion immortalizasteis vuestros nombres con el mas brillante y eterno monumento en defensa de aquel sagrado derecho que os pone á cubierto de toda potestad secular, continuad como hasta aquí y confirmad en honor de nuestra causa, que si hay Beristains viles, hay..... honrados

72.
que no prostituyen su pluma, su honor y su reputacion.

Carta de Doña M. T. á su amiga.

Mi querida y juiciosa amiga: los acontecimientos de Tenango y sus resultas suspendieron el vuelo á nuestro vicjo Mercurio; pero ya quiso Dios que depusiera el miedo, y resolviese ir á esa capital, prometiendome que tu serás la primera á quien vea y diga en mi nombre y él de mamá las expresiones mas tiernas de cariño. Sin embargo yo dexar de escribirte, quando es el único y mas dulce desahogo de mis melancolias; no amiga de mi corazón, y menos ahora que tengo la cabeza llena de ideas y reflexiones amargas por un papel de mis pecados titulado *el verdadero ilustrador americano*, que acaso habrás tenido la desgracia de leer, y que el chaqueton de D. Gervasio puso en mis manos con ademanes y visages extravagantes, diciendo allá entre dientes y al tapar su polvo: „lea vd. señorita, y esta antorcha de blanca cera disipará de su entendimiento el espeso humo con que lo han ofuscado esas teas de ocote que solo guian al precipicio.

Ya conoces mi aplicacion á leer, y lo mucho que lloro en semejantes folletos la desgracia de mi patria que abriga en su seno tantos hijastros prostituidos á la adulacion y servidumbre; pero ¿qual habrá sido mi sorpresa al saber por el mismo Don Gervasio el autor de semejante papelucho? lo conozco como á mis manos, y aunque sé que hace gala de no tener carácter, y es el pater patrum de los egoistas fermentidos que van tras la tea mas inflamada, sea de aceite, cera, ocote, mezquite ó encino; sin embargo los ojos débiles se deslumbran con el brillo de su luz hipócrita que enubre tinieblas espesísimas, y el camino ancho, cómodo y breve por donde guía es el mismo de la perdicion. No deberá calificarse este verdadero ilustrador de un novísimo Judas Iscariote, que afectando caridad ardiente, al ver derramar el balsamo precioso, abriga en el pecho la mas sórdida pasion? Y semejantes avechuchos ¿qué merecen? americanos: el desprecio y exécracion de todo hombre de bien.

S. C.

EN LA IMPRENTA DE LA NACION.

Núm. 24.

73.

ILUSTRADOR AMERICANO

DEL SABADO 26 DE SEPTIEMBRE DE 1812.

Parte del Sr. comandante de Tlalpujahua Don Ramon Rayon al Excmo. Sr. Lic. D. Ignacio Rayon.

Excmo. Sr.—Acaba esta corta division de dar el testimonio mas inequívoco de su valor, de su obediencia, y de quantas bellas qualidades debon adornar á un soldado.

Verifiqué mi marcha desde el Batan tomándome el tiempo preciso para sorprender al despuntar el sol al perverso pueblo de Xerequaro, que hacia dias era el punto fatal de donde continuamente salian partidas á robar á los infelices pueblos y haciendas, al solo pretesto de saber habian alojado á alguno de las tropas de la nacion.

Rompí el fuego con sesenta fusiles, dexando el pequeño resto á las órdenes del Sr. coronel Polo, que con su caballeria se sostuvo á pie firme esperando recibir mis órdenes.

Los enemigos presentaron una oposicion obstinada, y despues de un continuo fuego con dos cañones de á seis, dos pedreros, ochenta y quatro fusiles y treinta retacos se refugiaron al cementerio, donde continuaba su resistencia; pero nada era obstáculo á la intrepidez de nuestra tropa; nuestros dos pequeños cañones tuvieron que situarse á poco mas de tiro de pistola de los suyos, y estos movimientos impusieron tal terror al enemigo que no pensó sino en guarnecerse en la torre ó iglesia: la ventaja con que pelearon ya se dexa ver, pero aun mayor era la de la bizarria de nuestra infanteria.

Conocieron que el golpe era inevitable, y quando ya los valientes trepaban la escalera de la torre pidieron con las demostraciones mas sumisas el que se les perdonase la vida, arrojando las armas y entregandose á discrecion.

El resultado despues de quatro horas de fuego, ha sido qual debia prometerse del orden y energia de esta division, pues han caido en nuestro poder todos los cañones, armas de fuego y blancas que habia en el lugar con los equipages, remontas y quanto pertenecia á la gente enemiga, proporcionando la suerte que el comandante de la division Ferrer, que sabia aquella mañana á sorprender á uno de los nuestros que se le habia informado hallarse en las cercanias,